



# Colombia en disputa

Especial IDEAL de la Semana

La presidencia de Colombia se definirá el próximo domingo 19 de junio en una segunda vuelta entre Gustavo Petro, líder histórico de la izquierda que obtuvo en primera vuelta el 40% de los votos, una votación sin precedentes en el país para esta corriente ideológica, y el empresario multimillonario Rodolfo Hernández, con el 28%.



Si pudiéramos definir con una palabra esta elección histórica sería cambio. Las y los colombianos le dijeron no al sistema político establecido y a los partidos tradicionales, y sobre todo, le dijeron no al *uribismo* y a su máximo representante, el expresidente Alvaro Uribe Vélez, y cuyo candidato, Federico Gutiérrez, el más opcionado para pasar a segunda vuelta, se vio derrotado.

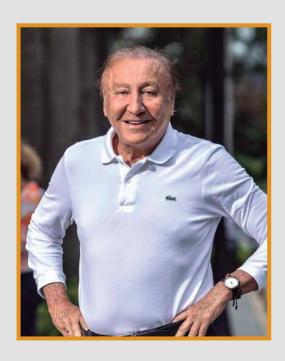
Sin embargo, Rodolfo Hernández, prácticamente desconocido hasta el inicio de los comicios y disfrazado de antisistema, logró colarse en la segunda vuelta, pese a su pasado de corrupción y de vínculos con aquel sistema que dice criticar. ¿Se dará por vencida la derecha tan fácilmente?

En IDEAL, de manera breve, te presentamos un informe de lo que está sucediendo en Colombia.



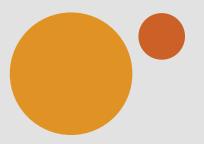


#### Rodolfo Hernández, ¿un candidato antisistema?



Más conocido como "El Ingeniero", con la figura del outsider, sin partido político, del que no le obedece ni le debe nada a nadie —sólo al dinero—, de empresario millonario que no necesita robar, se coló en la segunda vuelta. Hernández, bien podría ser definido como el Trump colombiano: clasista, aporofóbico, misógino, xenofóbico, violento, con una riqueza de procedencia dudosa e ignorante sobre los temas básicos del Estado, pero que cuyas características que parecieran importadas no lo son tanto.

Hernández Suárez logró convocar el hastío ciudadano frente la política tradicional con un discurso muy simple y no polarizante: "Mírenme a los ojos que yo no miento", "La corrupción es el cáncer de Colombia", "Soy una persona que ha trabajado al sol y al agua durante 52 años como usted para tener algo de comodidad", "Le vamos a llevar la papita al campesino", son algunas de las frases con las que le habla a las y los colombianos, especialmente a quienes no llegan a fin de mes con las cuentas y a los que la política monetaria y fiscal y las reformas tributarias poco les importa o las entiende, o que temas como el feminismo o la eutanasia le son completamente ajenos.





Hernández saltó a la escena pública nacional con una propuesta casi única de conformar una Liga Anticorrupción, pese a tener actualmente un proceso en contra, precisamente por corrupción, al haber celebrado indebidamente un contrato de consultoría para beneficiar a un particular, cuando era Alcalde de Bucaramanga, una ciudad intermedia de Colombia y cuya gestión dejó resultados desastrosos.

Su plan de gobierno es prácticamente inexistente y ha reducido sus propuestas a la lucha contra la corrupción a través del concurso de meritocracia para llegar a ciertas funciones del Estado y veedurías ciudadanas, y a la reducción del IVA del 19% al 10%, sin plantear cómo lo llevará a cabo. Sus asesores le han aconsejado no acudir a entrevistas ni a debates, mismo que ha atendido al pie de la letra, ante su pobre conocimiento del país y del propio Estado.

Su gran hazaña ha sido convertirse en un hit de redes sociales como Tik Tok a través de las cuales hizo la mayor parte de su campaña.





# El líder histórico de la izquierda en Colombia



Francia Márquez Fórmula Vicepresidencial

**Gustavo Petro** 

Si hay algo que nadie puede negarle a Gustavo Petro es su amplio conocimiento del país, su funcionamiento y sus problemas. Su experiencia como personero, concejal, representante a la Cámara, senador en dos ocasiones, siendo elegido como el "Mejor Senador del país", y como Alcalde de Bogotá, además de su profunda sensibilidad política, lo han acercado a la realidad colombiana.

Si bien Petro no abandona la idea de un país con justicia social, que sea "potencia de la vida", su trayectoria política, los múltiples obstáculos y la realidad de la política tradicional colombiana han resultado en un plan de gobierno para reivindicar los derechos de los más vulnerables pero también para modernizar y diversificar la estructura económica del país.





Entre sus propuestas más importantes se destacan el impulso a la producción agropecuaria y una reforma agraria; una reforma tributaria para que las 4000 fortunas más grandes del país paguen lo que les corresponde; educación y salud universales, gratuitas y de calidad; acceso universal a la pensión; desmilitarizar la vida social a través de la desaparición de cuerpos élites de la polícia, tradicionalmente represores como el Esmad; y propuestas para la igualdad de las mujeres como un Sistema Nacional de Cuidados, entre otros.

## Los apoyos



Gustavo Petro



Sergio Fajardo



Rodolfo Hernandez



Alejandro Gaviria

Antanas Mockus

Luis Gilberto Murillo



Älvaro Uribe

Federico Gutiérrez

María Fernanda Cabal

Después de la primera vuelta en la que participaron más de 21 millones de personas, las figuras políticas más relevantes del país anunciaron sus apoyos. La derecha del derrotado Federico Gutiérrez y el *uribismo* se volcaron rápidamente con Rodolfo Hernández por "miedo a Petro", así como partidos como el Centro Democrático, Cambio Radical y Mira, todos de derecha.





Pese a que el Ingeniero ha rechazado públicamente los apoyos del *uribismo*, esto no quiere decir que no vaya a contar con ellos, pues los necesita. ¿De qué otra forma podría garantizar gobernabilidad si no tiene un solo congresista? ¿Qué senador o representante a la Cámara lo va a apoyar? ¿Cómo piensa llevar a cabo su incipiente plan de gobierno?

Por su parte, Gustavo Petro ha recibido la adhesión de líderes del centro como Alejandro Gaviria y Luis Gilberto Murillo, candidato a la vicepresidencia de Sergio Fajardo, y de los ex alcaldes de Bogotá Antanas Mockus y Lucho Garzón.

Fajardo, después de intentar sin éxito adherirse a la campaña de Rodolfo Hernández, anunció nuevamente, como en la elección de 2018, disputada entre Petro y el actual presidente, Ivan Duque, su voto en blanco.

## El panorama

Aunque sea una contradicción evidente, la democracia en Colombia siempre ha sido hereditaria. Con las elecciones siempre recordamos cómo su actividad política está sembrada de dominios e intereses familiares; 40 familias han dominado el poder en ese país durante 200 años dando paso a castas políticas unidas por la lealtad del linaje y los privilegios, y no por principios de servicio y ni qué decir de empatía por los pueblos. Al igual que en otros países de nuestra América Latinas, las élites en Colombia secuestraron al Estado a través de sus relaciones familiares o contractuales y adecuaron las instituciones y la legislación, no en función del pueblo o de las mayorías, sino en función de ellos mismos, los que controlan el poder.





El débil gobierno de Iván Duque y su carácter endeble; la desastrosa gestión de la pandemia; la pérdida masiva de empleos; el asesinato permanente de líderes sociales que sólo en 2021 alcanzó los 135; el rompimiento de los Acuerdos de Paz; los niveles de inseguridad que resultaron en el año 2021 como el más violento en la historia en cuanto a homicidios; el debilitamiento de la derecha del expresidente Álvaro Uribe y su fuerza política; y, especialmente, el desprecio por la vida que ha caracterizado al poder en Colombia y que fue plenamente visible fueron los detonantes de un paro sin precedentes.

Con el estallido social en 2021, el pueblo colombiano llegó a su punto máximo de hartazgo y se tomó las calles para reclamar en ellas lo que no logró a través de las elecciones. Nuevamente, después de décadas y cinco candidatos a presidente de izquierda asesinados, se vislumbraba claramente la posibilidad de un presidente de esa orilla en Colombia.

El impulso de Petro vino acompañado del cauto hundimiento del centro que demostró no estar a la altura, pero que siempre termina siendo decisivo electoralmente en estos escenarios; un fortalecimiento de la derecha más moderada; una sociedad joven resignificada después de las protestas; y de alianzas con ciertos sectores como el del liberalismo que están lejos de ser deseadas.

Colombia se enfrenta a una elección histórica en la que por primera vez, al menos no directamente, no aparece en la boleta un representante de la política tradicional y aparece, sin que lo asesinen en la mitad de la campaña, un candidato de izquierda.





